Año VI — DOMINGO 31 de Diciembre de 1893 — Núm. 1.765

EL ALICANTINO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Alicante, 1 mes . . . . . 1'50 ptas.
Fuera, 3 » . . . . . 5 »
Ultramar, 6 » . . . . . 13 »
Extranjero, 6 . . . . . 20 »
« 12 » . . . . . 35 »

DIARIO CATOLICO

ÓRGANO OFICIAL DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIÁSTICA

ANUNCIOS É INSERCIONES

En 1.ª plana, línea . . . . . 50 »
2.ª » » . . . . . 25 »
3.ª » » . . . . . 20 »
Esquelas y artículos a precios convencionales.
Redacción y Administración, calle Mayor, núm. 63.

Tratándose de una secta (la masonería) que lo ha invadido todo, no basta defenderse meramente contra ella, sino que es necesario ir al campo valerosamente y afrontarla. Así lo debeis hacer, queridos hijos, oponiendo prensa á prensa, escuela á escuela, asociación á asociación, congreso á congreso, acción á acción.

A las órdenes de la masonería milita una prensa religiosa y civilmente anticristiana; pues vosotros con vuestro trabajo y vuestro dinero, ayudad, favoreced, propagad la prensa católica.

(Palabras de Su Santidad León XIII en su carta al pueblo italiano fecha 8 de Diciembre 1892.

CÍRCULO CATÓLICO OBRERO DE ALICANTE

Hoy á las seis y media de la noche, tendrá lugar en esta sociedad una notable conferencia de gran oportunidad, como lo manifiesta el tema «Errores del socialismo», que es el que ha de desarrollarse.

El disertante será el notable abogado Sr. D. Eugenio Posada, ya conocido de los socios en otra ocasión, de la que salieron todos sumamente satisfechos.

Se espera, pues, una gran concurrencia, especialmente de obreros, á fin de que éstos no sean seducidos por las halagadoras teorías del socialismo.

LA CIRCUNCISIÓN DEL SEÑOR

El Verbo divino, un solo Dios con el Padre y el Espíritu Santo, ha querido hacerse hombre con la inefable unión de las dos naturalezas divina y humana en su divina Persona, para redimirnos de la esclavitud del pecado y de sus penas con el precio infinito de su sangre.

¡Oh Emmanuel! Dios con nosotros elevais nuestra naturaleza sobre los coros de los Angeles, para que con vuestra gracia, humildes y obedientes á Vos, ocupemos las innumerables sillas de que fue ou arrojados los espíritus soberbios.

Y para que alcancemos tan elevada dignidad, única que puede llenar nuestro corazón, á los ocho días de su admirable nacimiento quiso ser circuncidado, con lo que nos dá los tres más sublimes ejemplos de humildad, obediencia y amor.

La Circuncisión era el remedio del original: luego el que la recibía, daba á entender que estaba en tal pecado, pues tomaba la medicina ordenada para remedio del mismo. De consiguiente, el Niño-Dios, que no podía tener pecado, quiso humillarse tomando semejanza de pecador, lo cual fué mayor humildad que la de querer ser azotado y crucificado; pues no repugna ni son tan contrarios á Dios todas las penas y afrentas del mundo y aun la misma muerte, como lo es el pecado: luego fué mayor humildad que morir en la cruz.

También nos ofrece hoy el gran ejemplo de obediencia á la Ley, pues cumpliendo así puntualmente la cruenta ley que no le obligaba como supremo legislador é impecable, con mayor razón debemos cumplir nosotros la que nos obliga.

Y nos da prenda de su inmenso amor, principiando á verter la sangre que precio de nuestra redención que se habia de consumar en la cruz.

Y pues siete diferentes veces derramó su sangre en la circuncisión, huerto, columna, corona de espinas, cuando le desnudaron en el Calvario, le crucificaron, y le abrieron el costado, circuncidemos nuestras culpas, aprovechándonos de las gracias y méritos de esta semana cruenta, para que á tan preciosa semana suceda el día octavo, en que Jesús nos circuncide nuestras penas en su Gloria.

Por esto cuando fuisteis circuncidado, ¡oh Emmanuel! recibisteis el nombre de Jesús, que significa Salvador.

¡Oh Jesús! ¡Sed nuestro Jesús!

JUSTO AMO.

LA LUZ DE LA RAZON

¿ES SUFICIENTE PARA GUIAR AL HOMBRE?

II

¿Quién dió el poder á ningún hombre, ni quién le elevó sobre los demás, siendo todos iguales? Estas ó parecidas palabras pronunciaron los partidarios de Voltaire y hoy, que nos hallamos en el ocaso del siglo XIX, llamado, aunque con poca propiedad, de las luces; en que grandes habían de ser nuestros adelantos, en todo género de conocimientos, hemos retrocedido hasta el punto de encontrarnos en la cuna del saber, siendo, por ende, víctimas de la más crasa ignorancia. Hoy, pues, se repiten las mismas palabras. ¿Por quién? Por ciertos desalmados, partidarios solamente de su conveniencia propia y de lo que sus necios caprichos les dictan...

Dios manda al hombre por la luz de la razón que «aun cuando todos los hombres »son iguales, no han todos de vivir como »iguales», sino que desempeñe cada uno la misión para la que providencialmente fuere elegido, como también que se respete toda forma de gobierno «legítimamente constituida».

Es, pues, voluntad de Dios que los hombres vivan en perfecta harmonía, que se amen, respeten y sirvan mútuamente y que entre ellos exista verdadera gerarquía ó gradación, apoyándose y protegiéndose en sus necesidades, consolándose en sus aflicciones; pero siguiendo siempre á los legítimos jefes, que tanto en el orden religioso como en el civil tengan.

Que el hombre es completamente libre, no es cierto. Nace esclavo de su organismo, víctima de las necesidades de la materia, que es parte integrante del *yo* humano, sujeto además a toda clase de enfermedades y á la muerte, por último, en castigo de su primitiva culpa: esto en cuanto á sí mismo. Atendiendo á las relaciones con sus semejantes no es más libre: queda por necesidad en un principio y más tarde por cariño y obligación, ligado á los que el *ser* le dieron, obedeciendo humildemente hasta sus menores indicaciones.

Y no es precisamente que Dios interés tenga en que sea Ambrosio padre de Ramiro, ni vice versa; pero en el supuesto de que lo sea, quiere y manda que le respete y ame.

Tampoco se interesa en que estemos regidos por esta ó por la otra forma de gobierno, ni en que se llame Sagasta ó Cánovas el presidente del Consejo de ministros; pero es su voluntad, según nos ha manifestado tantos en las cartas de los Apóstoles, como por boca de los Pontífices, sus sucesores, que se observe y cumpla la ley del Estado y que se acaten las órdenes de las autoridades «legítimamente constituidas».

Si estas doctrinas los hombres practicaran; si fielmente las siguieran, no oiríamos tanto gemido ni lamento tanto, ni sería tan desgraciada la humanidad.....

Lástima nos causan los que olvidan las verdaderas enseñanzas y en todo siguen sin auxilio de la Fé, la luz de la razón, tan falaz y engañosa cuando solo se encuentra.

Y ¿no tenemos, por ventura, entre nosotros, desgraciados ejemplos de tan deficiente modo de obrar? ¿Qué otra cosa es, pues, esa repugnante cabeza, negra como el pecado y pavorosa como la boca del Averno? ¿Qué cosa es, pues, esa ensangrentada cabeza que asoma por Alemania, Francia y España, llenando de horror é indignación á las personas sensatas y de bacanal alegría al mismo Lucifer?

Pocos habrá que lo ignoren, pues los últimos desgraciados acontecimientos de Barcelona y París, nos dicen bien á las claras que esa cabeza es la Anarquía, la destrucción de lo existente, la desobediencia á las leyes, en una palabra, el culto indebido tributado á la razón.

El hombre, cuando abandona á su Dios y Señor, y corre desalado por la difícil y tortuosa senda del vicio, llena de placeres aparentes, de goces fugaces y de miles de flores, aunque sin aroma ni color, tras las que se ocultan traidoras las más agudas y punzantes espinas, que arrancan crueles pedazos del humano corazón; cuando se deja arrastrar por la violenta é impetuosa corriente de las modernas doctrinas, que fascinan los sentidos y el alma hieren y emponzoñan; cuando, finalmente, cediendo sin casi advertirlo el terreno que en su corazón había la fé conquistado; baja de una manera vertiginosa la escabrosa pendiente del crimen, á él se entrega, con temor al principio y más tarde con verdadera fruición. En tal estado nada repara, nada le detiene, nada le arredra; todos los medios son igualmente buenos si á la consecución de su perverso fin tienden; el robo, el saqueo, el pillaje, el asesinato á mano armada, la dinamita... y todo cuanto para destruir á su paso halla... ¡Qué horror...!

. . . . . .

Este es, pues, el estado á que el hombre llegar puede guiado *solamente* por la luz de la razón, mal que les pese á ciertos DOCTORES DE SECANO.

FILOMENA DE THOUS.

LOBOS Y CORDEROS

IV

Por el cuadro que dejamos descrito, en nuestro tercer artículo, ¿conoce alguno de los actuales al Alicante antiguo?

Ciertamente que no.

La llamada guerra civil, que nosotros nos abstenemos de calificar hoy, lanzó al campo lo que se llamaba Ejército liberal; y este nombre de *liberal*, no sabemos si con razón ó sin ella, lo conservó después de la paz firmada en los campos de Vergara.

Este solo nombre de *liberal*, fué ya introduciendo cierto virus noscivo, cierto veneno en la sangre de España: que 14 años despues en 1854 vimos asomar aquella famosa *Unión liberal militar*; y llamamos *militar*

Mas de tácita gloria satisfecha,
Coje la flor del presuroso día,
Prudente la mujer, y se la estrecha,
Y en el seno le dá más lozanía.
Es más libre su espíritu en la estrecha
Cárcel de su recinto. Su poesía
De más noble invención, más voladora,
Y de saber más dones atesora.

En el pecho el varón orgulloso
No conoce de amor la dulzura,
Y se cierra á otro pecho amoroso
Que por él se deshace en ternura,
Que suspira, que vive por él.
De las almas ignora el trocarse,
Derretirse no sabe en el llanto,
Ni fineza con otra pagarse
Cuanto es dulce. No, no, para tanto
No hay cabida en su pecho cruel,
Mas como el arpa eolia, si movida
Del céfiro suave, al punto suena,
La mujer de este modo conmovida
Siente de suavidad el alma llena;
Y bien palpitación enternecida,
Imágen solo al ver de alguna pena,

Anhelando irrequieto se espacia
Por el golfo de túrbido mar.
Corazón que aborrece la calma,
Mano ansiosa al futuro tendida,
Turbulento delirio del alma,
Entre sombras falaces perdida
Vana imágen de sueño en buscar.
Mas con una mirada lisonjera
Que al hombre prende, á la mujer adorna,
Del error donde el triste pereciera
Mágicamente á salvación le torna.
Esta humilde morada placentera,
Y cual fecunda oliva se contorna
Del fruto en quien están sus dulcedumbres,
Espejo fiel de cándidas costumbres.

Opresor y tirano y horrendo
Es del hombre el esfuerzo pujante,
De imposible á imposible corriendo,
Y á furioso huracán semejante
De su brazo la cólera hostil.
Hoy levanta palacio cual monte,
Y mañana feroz le derroca:
Si hasta el sol los deseos remonta,
Cuando apenas feliz ya los toca,
Mil cual hiedras renacen y mil.

Tus ojos vió la aurora
Y en lágrimas bañados!
¡Cuántas lecho afanoso fué testigo
De inexplicable amor para conmigo!
¡Cuántas al ahuyentarse
El astro rey del día,
Y entre nubes llevarse
Resplandor y alegría,
De mí en pos espiabas cada paso,
De amor y de temor el pecho laso!

Y del labio materno
Fervoroso gemido
Salía: «Dios eterno,
»Proteje á mi querido
»Por bosque opaco ó peligrosa playa,
»Y angélica á su lado hueste vaya.»

Corred, lágrimas pías.
En gratitud copiosas,
Bañad, lágrimas mías,
Las cuerdas sonorosas:
Angeles, y vosotros buenos tanto,
Decid cuál es de amor mi fuego santo.

Decid que de anhelante
Deseo me consumo,

(c) Ministerio de Cultura 2006

por haberse puesto al frente de ella el general D. Leopoldo O'Donell.

Vino otro chispazo más acentuado en 1856; y entre amagos y no amagos, sustos y sobresaltos, tumbos y levantados, y turnando en el poder los gobiernos de Narvaez y O'Donell, vino el 1868

¿Qué sucedió entonces?

Lo lógico, lo natural, el desbardamiento de las masas populares confraternizando con el ejército.

Y asomó la cabeza la faz de eso que llamaron gloriosa revelución; y se plantaron aquellos famosos árboles cuyo fruto se recoje hoy.

Antes de esa revolución, lo más que se determinaban á llamarse eran liberales.

Después, se llamaron republicanos, y luego socialistas y después comunistas y por último anarquistas.

¡Como que todas esas son ramas del famoso árbol!

Pero sigamos el curso de nuestro relato.

Ya hemos visto Alicante antes del 1840.

Vamos á verlo hoy.

Cafés, un sin número. Teatros, tres, que puedan tener el nombre de tal. Trajes como en Madrid y como en París. Fondas, de primer orden, tres; subalternas, ciento.

Política, todos los ciudadanos son políticos, hasta los barrenderos.

Cargos públicos, no hay uno que no se crea con derecho y suficiencia á desempeñarlos.

La juventud, pervertida, hasta el extremo de estar cansados de la vida los niños de 17 y 18 años; y las niñas de esta edad, cansadas de saber más que lo que antiguamente sabian las mujeres casadas; con el aditamento de que estas jóvenes de hoy, se diferencian de las mujeres antiguas en sus creencias y en sus prácticas religiosas.

Estas prácticas y estas creencias, han caido en desuso; el pueblo *liberal* de muy, hoy, no necesita ser católico; el catolicismo, la fé, del que supo dar su sangre por redimirnos; la esperanza de otra vida real y efectiva llena de felicidad; la caridad en nuestras obras para sí y para el prójimo, todo eso es ya rancio, es ya viejo, ha pasado de moda, es *cursi* creer todo eso; esas creencias eran buenas para los obscurantistas antiguos, para los viejos sin idea del mundo moderno, para los tontos, en fin; hoy todo ha cambiado; los *liberales* han sabido ensanchar el camino del cielo y los mártires que regaron con su sangre la tierra, fueron unos tontos, que no conocedores de la vida moderna se sacrificaron porque les dió la gana. Diecinueve siglos de creencias cristianas, han venido á tierra, se han desmoronado al soplo mágico de las nuevas sectas, que poseen la *panacea universal*, para ser católicos, sin creer ni pasar por el tamiz de los antiguos.

Hoy se vá á misa, por distracción; no se oye un sermón porque es cosa aburrida; no se reza el Santo rosario, porque eso es ya fuera de uso; no se visita al Santísimo Sacramento, porque es molesto ir á la Iglesia.

¿Y para qué? Como ya hemos dicho antes desde que por arte liberal se ha ensanchado el camino del cielo, toda mortificación es inutil y solo los beatos, solo los fanáticos, se ocupan en prácticas religiosas.

La vida moderna lo ha abolido todo. En su lugar, ha montado casinos, donde van á pasar ratos de solaz, honestamente, porque..... no vayan ustedes á creer que en los casinos liberales se juega á los prohibidos; no, eso no; se arruina algún que otro prógimo; se despluma algún que otro barbilampiño; se roba la paz del hogar doméstico. ... pero honestamente, á lo liberal, y sin molestar á nadie.

Después del casino, hay clubs, donde el *ciudadano* es libre de exponer sus ideas sin ofensa á nada, excepto á la religión, que es á la única que como antigua y rancia se permite atacar sin tregua ni cuartel. No es ni buen liberal, ni buen ciudadado, ni hombre instruido en el progreso moderno, el que no ataque á la religión.

J. SPINOLA.

(*Se continuará*)

MENSAJE A SU SANTIDAD

DEL

SACRO COLEGIO DE CARDENALES

Ayer publicamos el discurso de Su Santidad en contestación al mensaje que le dirigió el Cardenal Monaco La Valletta en el dia 23 de los corrientes, en representación del Sacro Colegio.

Hé aquí ahora el texto del mensaje:

«Dios sea Bendito y alabado porque dá á Vuestra Santidad la fuerza de proveer con admirable energía á todas las necesidades de la Iglesia Católica, y de imprimir en el corazón de los fieles la piedad filial, esa piedad cuya fuerza ha hecho tan espléndidas y agradables á todos las fiestas jubilares de Su Santidad, que se han sucedido, por decirlo así, sin interrupción.

»Dichoso me creo de poder, una vez más regocijarme con Vuestra Santidad, en nombre del Sacro Colegio y con Vos dar gracias al Cielo por tantos singulares beneficios como os ha concedido.

»Entre ellos recordaré, sobre todo, el celo lleno de sabiduría con el cual Vuestra Santidad ha recomendado la devoción á la Santísima Vírgen, y muy particularmente el Rosario predicado en honor de la Madre de Dios. ¡Cuántos triunfos no ha conseguido ya este Rosario para la Santa Iglesia! ¿Y no habrá motivos para esperar triunfos cada dia mayores?

»El Sacro Colegio, en una palabra, tiene confianza en que Vuestra Santidad, por la intercesión de María, no sólo obtendrá larga y próspera vida, sino igualmente aquella sublime ventura de hacer la verdadera paz en el mundo, esa paz que el mundo no puede dar y de que tanto necesita. Entre tanto, dígnese Vuestra Santidad bendecirnos á todos.»

LA CUESTIÓN DE MELILLA

Muchos periódicos extrañan, que conociendo el moro Maimón Mohatar la suerte que le estaba reservada, por exigencias de Martinez Campos, estuviere quieto en su aduar, esperando que se le prendiese, por lo que dudan de su identidad.

Sobre esto, dice «El Movimiento Católico» lo siguiente:

«Como el vulgo es malicioso, y en estas cosas de Melilla ha creido siempre que nos dejamos engañar de los moros, ha surgido la sospecha de si el Maimón Mohatar que ha sido entregado al general Martinez Campos será el verdadero Maimón, ó será otro desgraciado á quien se le ha supuesto como tal para engañarnos.

Contra esta sospecha hay pruebas evidentes que no dejan lugar á duda. Una de ellas es la de que, además de que los moros confidentes le conocen de sobra, hay muchas personas en la plaza que también le han visto muchas veces en Melilla, entre ellos oficiales y soldados de la guarnición.

Hay otras razones que abonan la autenticidad del prisionero, y que, por desgracia para él, le son bien poco favorables, según hemos oido á personas autorizadas que están bien enteradas de lo que pasa en Marruecos.»

LOS ANARQUISTAS

Comunican de Cervera que anteayer por la mañana fué descubierto un petardo en una iglesia de aquella población. El petardo, que no llegó á estallar, fué colocado sobre el brazo de una imágen de piedra. Estaba formado por una cápsula de fusil llena de pólvora fuertemente atacada, y de la boca pendía una mecha.

—Ya no es solamente Sicilia la parte del nuevo reino que está en armas contra la autoridad, á instigación de los socialistas y anarquistas. Año a se levanta Ceceña; y como esta isla se halla mucho menos civilizada que la otra, y la miseria es mayor y las predicaciones igualmente malas, son de temer grandes complicaciones con este motivo.

No se quieren los gremios, que son parte de las soluciones católicas, y vienen los *fasci* ó agrupaciones de los obreros socialistas, á ocupar el lugar de aquellos.

Cabos sueltos

LEÑA

Al hombre que á Dios invoca
Y al propio tiempo pretende
Hablar de lo que no entiende
Y á la Religión provoca;
Y á la mujer, que aunque loca
Parecer cuerda se empeña...

Leña

—

A todo varón de *ciencia*
Que *adore* al Catolicismo,
Pero que al Liberalismo
Rinda tributo y conciencia;
Y, obrando con imprudencia,
A sus hijos esto enseña...

Leña

—

Al cacique liberal
Que un gran distrito domina,
Diciendo que su doctrina
Carece de todo mal,
Y vé que el hombre leal
Al abismo se despeña...

Leña

—

Al que se llame masón;
Liberal ó espiritista,
Anárquico y socialista,
Y huya de la Religión,
Y á aquel que con *El Ciclón*
De dia y de noche sueña...

Leña.

—

A aquel que pretenda unir
Las tinieblas con la luz,
Y que el signo de la Cruz
Nunca pudo resistir,
Y al que se honra en decir
Que la Iglesia le desdeña...

Leña

—

Bazán, Acuña y Garrido,
Martinez y sus *hermanas*...
Aprendices y profanas...
Que tanto mal han traido
Con Lopez, que no ha creido
En las farsas que hoy enseña...

Leña

—

Y á los hombres y mujeres,
Ya jóvenes ó ya ancianos,
Que hoy en dia son hermanos...
Pero no de sus deberes,
En fin, á todos los *seres*...
De experiencia tan pequeña.....

Leña

ALBERTO J. DE THOUS.

Valencia y Diciembre de 1893.

Un diario madrileño enumera del siguiente modo las ventajas de los riffeños en la última campaña:

«Nos pegaron el 2 de octubre.

Nos encerraron en Melilla.

Nos obligaron á gastar 60 millones de pesetas.

Desacreditaron la última organización militar.

Pusieron en ridículo á Lopez Dominguez.

Hicieron subir las tiradas de «El Imparcial» y «El Liberal» en proporciones fabulosas.

Nos volvieron á pegar el 26 de Octubre.

Para no variar, nos pegaron otra vez el dia 27.

Han derribado el Ministerio Sagasta.

Apesar de todo lo cual, es indudable que nosotros somos los vencedores en el Riff, y que los moros han quedado completamente vencidos, porque no se han salido con la suya.»

Al diario madrileño se le han olvidado otras ventajas de mayor cuantía.

Han demostrado que sus arquitectos sa-

De madre tan amante
Digno de ser, y sumo
En esto mi ventura, y le dedico
Todo mi aliento ya feliz y rico.

BLUM.

EXCELENCIA DE LA MUJER

COMPARADA CON EL HOMBRE

¡Honor á la mujer! Ellas las flores
De la vida mortal teje oficiosa;
Ella ilesos conserva los candores
Del casto amor, y cubre la graciosa
Beldad con velo púdico, mayores
Dándole esmaltes. Ella cariñosa,
Con la terneza que en el alma tiene,
El santo ardor de la piedad mantiene.

Vagarosa en vedadas regiones
Va del hombre la indómita audacia,
Y al empuje de fieras pasiones

Y con el llanto y perlas de los ojos
Deshace victoriosa mil enojos.
Donde manda soberbio Potente,
No razón, fuerza si vale solo;
Triste yugo del persa indolente,
Dura espada al escita en el polo,
Guerra atroz del igual al igual.
Y discordia aparece iracunda
Sacudiendo en la mano la tea,
Luego al punto que en noche profunda
Ay! se esconde do nadie lo vea
Fugitivo el amor fraternal.
Mas la mujer con hechizante ruego
De amistad los derechos reivindica;
La llama extingue del encono ciego,
Las irritadas fieras dulcifica,
Las espadas odiosas echa al fuego,
De la voz los encantos multiplica,
Y con ella ¡oh poder! los duros brazos
Une en amor de venturosos lazos.

SCHILLER.

(c) Ministerio de Cultura 2006